

PRESENTACIÓN

URBANO FERRER

No es fácil extraer de la profusa obra husserliana un punto aislado en el que concentrar la atención. Parece asemejarse su recorrido a una vasta crónica de viajes, en la que aparecen, se difuminan y vuelven a aparecer ciertas constantes en función de solicitaciones diversas, que tampoco cabe conectar de un modo lineal, por remitirse unas a otras dentro de una serie de ramificaciones casi interminables. He aquí dos ejemplos de aquellas constantes recurrentes. Por un lado, la crítica al psicologismo, tratada monográficamente en los *Prolegómenos a las Investigaciones lógicas*, pero reemprendida en *Lógica formal y trascendental*, una vez que han comparecido los orígenes trascendentales correlativos a las formaciones lógicas y se pretende no asimilarlos a ciertos actos psicológicos contingentes, mas también proseguida en sus investigaciones axiológicas, ante la frecuencia histórica de interpretaciones psicologizantes del valor... Un segundo ejemplo es la evidencia: cuestión terminal en una fenomenología del conocimiento y próximamente conexa con la verdad en las significaciones y en los juicios; la volvemos a encontrar en las *Meditaciones Cartesianas* a propósito de los diferentes modos de donación de cada región objetiva y diversificada según ellas (adecuada/inadecuada, apodíctica/contingente, interna/externa...); sin olvidar la diferencia de principio entre evidencias originarias y derivadas o modificadas, como en el recuerdo, la imaginación o la anticipación...

Así podríamos proseguir. Pero un interés particular ofrece el concepto de telos o fin. Contadas veces es tematizado expresamente por Husserl: es preciso acudir a la donación del objeto como fin del conocimiento, a los pasajes relativos a la teleología de la razón o a las alusiones a la voluntad práctica de fines... Se trata, sin embargo, de uno de los ejes conductores de la

fenomenología, en torno al cual se disponen sus cuestiones de más calado ético-antropológico. Ciertamente, va a requerir alguna labor hermenéutica probar lo anterior: es lo que se proponen varias de las colaboraciones reunidas en este volumen.

El acceso racional a Dios, como vinculado por Husserl a la teleología del mundo físico y a la teleología de la vida ética, es motivo de estudio para A. Ales Bello. El lugar de la teleología en la obra ética de Husserl es examinado minuciosamente por H. Rainer Sepp. En el mismo contexto, hago valer en mi artículo la tesis de que el tránsito de la concepción inicial de la ética axiológica a la expuesta en sus artículos posteriores depende en Husserl del primer plano en que aparece la finalidad en los segundos. A. Serrano de Haro estudia cómo la ampliación del concepto inicial de acto hasta incluir las voliciones y estimaciones se hace posible desde la aspiración común a la evidencia.

Los restantes artículos ofrecen el trasfondo husserliano y fenomenológico de los anteriores. J. Seifert se aproxima a la filosofía desde la fenomenología, pero oponiéndose al cariz idealista que adoptó en Husserl y ateniéndose a la primera inspiración de las *Investigaciones lógicas*. Ya en *Back to things in themselves* (reseñada en *Anuario Filosófico*, XXI (1988/1), pp. 201-203) el autor había expuesto ampliamente su modo de entender la fenomenología. J. Benoist incide en la presencia originaria del ego, como correlativa de la donación de los objetos ante él. Y M. Crespo aborda los estados de cosas negativos, mostrando en este punto el tratamiento más completo de la cuestión en Adolf Reinach y Roman Ingarden. Todos los colaboradores han mostrado un interés especial por la obra husserliana, al especializarse en ella desde sus primeros estudios filosóficos.